



World
Weather
Attribution



Campos secos cerca de La Chavanne y Sainte-Hélène-du-Lac, en Saboya, Francia, el 8 de julio de 2026. Foto: Florian Pépellin Licencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Una Europa cada vez más cálida se enfrenta a sequías más severas y a crecientes desafíos para la gestión del agua y la tierra.

23 de julio de 2026

[Sequía](#)

[Europa](#)

El verano europeo de 2026 se ha caracterizado hasta ahora por un calor excepcional y una sequía generalizada ([Copernicus, 2026](#)). Entre abril y junio, gran parte del continente, desde Portugal en el suroeste hasta el sur de Finlandia en el noreste, recibió precipitaciones inferiores a la media. Sumado a sucesivas olas de calor, estas condiciones han intensificado la sequía en toda Europa, contribuyendo a impactos agrícolas e hidrológicos generalizados, niveles de ríos inusualmente bajos ([NOS, 2026](#)) y graves incendios forestales, especialmente en España y Francia, donde ya se han quemado 116 000 y 42 000 hectáreas, respectivamente ([EFFIS, 2026](#)). Aunque Europa occidental experimentó un comienzo de año relativamente húmedo, los déficits de precipitación persistentes en Europa oriental se arrastraron desde 2025, lo que dio lugar a diferentes tipos y etapas de sequía en todo el continente. Con pronósticos que indican poco alivio a corto plazo, el verano de 2026 se perfila como uno de los eventos de calor y sequía más importantes de Europa en los últimos años.

Científicos de Austria, Alemania, Hungría, Letonia, los Países Bajos, Rumania, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, la República Checa, el Reino Unido y Estados Unidos utilizaron métodos establecidos y revisados por pares para evaluar si el cambio climático influyó en la sequía europea y en qué medida.

La sequía puede definirse de varias maneras. La sequía meteorológica se caracteriza por precipitaciones inferiores a la media, mientras que la sequía agrícola se produce cuando la falta de lluvia o la sequedad del suelo afectan a la agricultura y al crecimiento de los cultivos, y se mide mediante la humedad del suelo o estimando el equilibrio entre la lluvia y la evapotranspiración a lo largo del tiempo. Dado que el aumento de la evapotranspiración provocado por el calentamiento regional puede intensificar sustancialmente los efectos de la sequía, evaluamos por separado las contribuciones tanto de las bajas precipitaciones como de la evapotranspiración potencial (ETP), así como de la humedad del suelo. Como la duración de la sequía es bastante diferente en la parte occidental de Europa en comparación con la oriental, analizamos dos escalas temporales distintas: la sequía de 3 meses en la región occidental y la sequía de 6 a 12 meses en la región oriental.

Factores y métricas de la sequía:

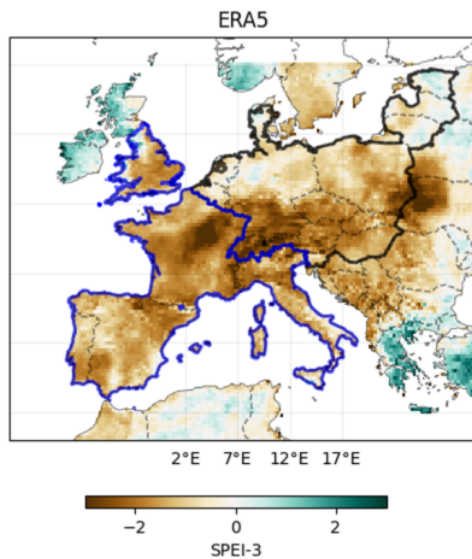
La humedad del suelo es la medida principal de la sequía agrícola o ecológica ([Seneviratne et al., 2021](#)), cuando un déficit de humedad afecta el crecimiento de la vegetación y causa otras respuestas adversas en las plantas. Está determinada por la combinación de sequía meteorológica (definida como baja precipitación) y alta evaporación y transpiración estacional. Además de ser una función de la humedad, la demanda evaporativa aumenta exponencialmente con la temperatura ([Allen et al., 1998](#)), y por lo tanto es sensible al calentamiento global.

Además, la evapotranspiración potencial (PET) se utiliza para reflejar la contribución de la aridez atmosférica a la sequía, en lugar de la evapotranspiración real (AET). La PET es una variable impulsada por la atmósfera y refleja la cantidad de evapotranspiración que se observaría asumiendo una disponibilidad

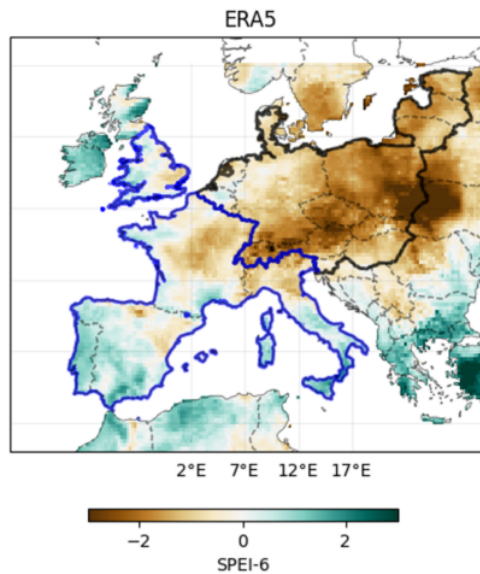
ilimitada de agua superficial, eliminando la necesidad de tener en cuenta aspectos como la vegetación que varía espacialmente, la textura del suelo y el riego. Si bien tanto la AET como la PET responden fuertemente a temperaturas más cálidas, el aumento en la AET suele ser más limitado que en la PET. Esto se debe al efecto de saturación de la demanda evaporativa sobre la evaporación real a medida que se agota la disponibilidad de humedad, mientras que los altos niveles de demanda evaporativa responden al cierre estomático, lo que limita la transpiración real ([Grossiord et al., 2020](#)). Los modelos climáticos no siempre capturan con precisión estas complejas retroalimentaciones tierra-atmósfera y las respuestas de la vegetación, lo que puede generar diferencias entre los cambios reales y simulados en la evapotranspiración real.

En este estudio también proporcionamos información directa sobre las tendencias en la humedad del suelo, pero como estas también se ven afectadas por las diferencias hidrológicas regionales, proporcionamos información adicional en forma de los impulsores de la precipitación y la evapotranspiración potencial. Las condiciones inusualmente soleadas en algunas partes de Europa en la primavera de 2026 probablemente contribuyeron a los déficits de humedad del suelo observados a través de una mayor evaporación; no evaluamos esta contribución por separado aquí.

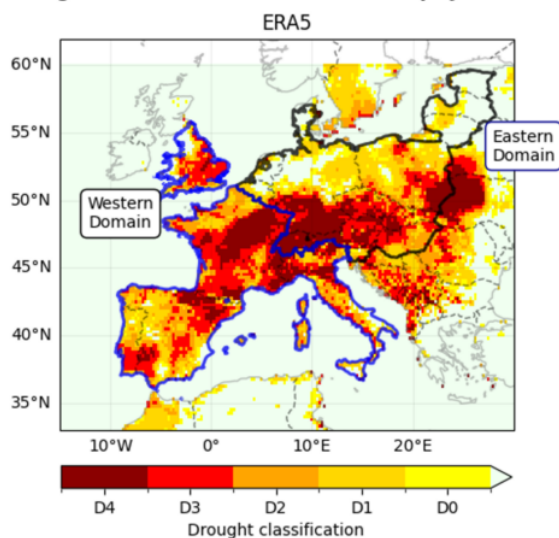
SPEI-3 (Apr-Jun 2026): ERA5



SPEI-6 (Jan-Jun 2026): ERA5



Drought classifications for the 2026 Apr-Jun event



Drought classifications for the 2026 Jan-Jun event

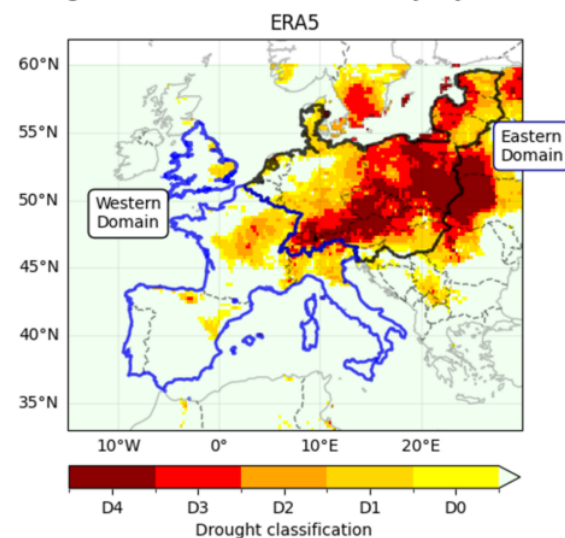


Figura: Mapas SPEI para periodos de acumulación de 3 y 6 meses que finalizan en junio de 2026 sobre la región 33-60N,15W-30E. El dominio occidental está resaltado en azul y el dominio oriental en **negro**. Abajo: Mapas de clasificación de sequía categorizados según el sistema [del Monitor de Sequía de EE.UU. \(USDM\)](#). Las categorías se basan en los valores SPEI de n meses en junio de 2026, calculados a partir de ERA5 utilizando el esquema de Hargreaves para PET.

[CORRECCIÓN: Los mapas SPEI correspondientes a los periodos de acumulación de 3, 6 y 12 meses se han sustituido por versiones corregidas en el sitio web y en el informe científico para subsanar un error en el proceso de trazado. Estos mapas se proporcionan para ilustrar el evento de sequía de 2026. Todos los análisis se realizaron con los datos correctos; por lo tanto, ningún resultado, interpretación o conclusión del informe se ve afectado.]

Principales hallazgos

- La sequía europea es una crisis compleja, impulsada por la prolongada escasez de precipitaciones y el calor extremo, cuyos impactos ya son evidentes a pesar de que el verano apenas comienza. La actividad de los incendios forestales también se ha intensificado rápidamente en Europa occidental. La sequía está ejerciendo una fuerte presión sobre la agricultura: pérdidas históricas de cosechas, incluyendo la menor cosecha de maíz en Francia en 50 años y la pérdida de más de un millón de hectáreas de maíz en Rumania, sumadas a los conflictos mundiales en curso, podrían elevar los precios de los alimentos y afectar de manera desproporcionada a los hogares de bajos ingresos. Muchos países de Europa ya están implementando restricciones de emergencia o prohibiciones temporales del uso no esencial de agua potable. A nivel doméstico, el racionamiento de agua puede generar una mayor carga y dificultades financieras, especialmente para los hogares de bajos ingresos. Al mismo tiempo, los bajos niveles de los ríos están interrumpiendo el transporte de mercancías, mientras que la escasez de agua amenaza la producción de energía en las regiones que dependen de la energía hidroeléctrica.
- La humedad del suelo integra los efectos combinados de las precipitaciones y la evaporación anómalas, y es un indicador clave de la sequía agroecológica. En la región occidental, se estima que las condiciones de abril a junio se presentan aproximadamente cada 5 años en el clima actual. La síntesis de modelos y estimaciones basadas en observaciones sugiere que dicha sequía del suelo es aproximadamente 5 veces más probable que en un clima 1,4 °C más frío. Se prevé que los déficits de humedad del suelo de enero a junio en la región oriental se presenten aproximadamente cada 15 años, y son aproximadamente 11 veces más probables debido al cambio climático antropogénico.
- Las bajas precipitaciones y las altas temperaturas potenciales evapotranspiradas (PET) eran relativamente raras en el clima actual. En cuanto a la PET, la región occidental tenía un periodo de retorno estimado de 50 años, y la región oriental, de cinco años. Respecto a las precipitaciones, la baja cantidad de lluvia correspondía a un evento que ocurre una vez cada 25 años en el oeste y una vez cada 30 años en el este.
- En general, el fuerte aumento de la evapotranspiración potencial (ETP) según los datos observados ha modificado los umbrales de sequía, de modo que los déficits de lluvia que antes no causaban sequía ahora sí la provocan. En ambas regiones de estudio, el cambio climático ha incrementado la severidad de la sequía observada. La combinación de bajas precipitaciones y alta ETP es característica de condiciones de sequía extrema y excepcional en las regiones oriental y occidental, respectivamente, en el clima actual. Un evento de similar rareza habría dado lugar a condiciones de

sequía moderada y severa, comparativamente más leves, en un clima 1,4 °C más frío en las respectivas regiones.

- En la región occidental, ni las observaciones ni los modelos climáticos muestran un cambio a largo plazo en las bajas precipitaciones de abril a junio, lo que sugiere que el cambio climático no influyó en la sequía meteorológica a escala regional. Sin embargo, en cuanto a la evapotranspiración potencial (ETP), tanto las observaciones como los modelos climáticos muestran fuertes aumentos en la región, lo que conlleva una sequía agrícola y ecológica cada vez más probable e intensa. La síntesis de estas evidencias sugiere que condiciones de alta evaporación como las observadas entre abril y junio de 2026 se han vuelto aproximadamente 80 veces más probables, o lo que es lo mismo, aproximadamente un 7 % más intensas.
- En la región oriental, los cambios observados en las precipitaciones son sensibles al período de tiempo considerado. Para el período de abril a junio, hay una tendencia a la sequía; hay pocos cambios a largo plazo durante el período de 6 meses de enero a junio; y los totales de 12 meses de julio a junio muestran una ligera tendencia al alza. Considerando las acumulaciones de 6 meses, los modelos climáticos muestran un aumento mayor que el observado, lo que sugiere una tendencia general a la sequía, aunque estadísticamente insignificante. Por el contrario, las tendencias en las condiciones de PET están aumentando considerablemente en todos los períodos de tiempo. Para los totales de 6 meses, la síntesis de observaciones y modelos climáticos sugiere que condiciones tan altamente evaporativas como las observadas durante enero a junio de 2026 se han vuelto aproximadamente 40 veces más probables, o equivalentemente, aproximadamente un 8 % más intensas.
- Con un calentamiento adicional de 1,4 °C, en el dominio occidental los modelos climáticos proyectan una ligera disminución de las precipitaciones entre abril y junio, aunque es probable que esto no sea homogéneo en toda la región. Se espera que tales condiciones de PET intensas se vuelvan aproximadamente 10 veces más probables, y se proyecta que la probabilidad de tal déficit de humedad del suelo se duplique. En la región oriental, los modelos proyectan un aumento adicional de las precipitaciones en 6 meses, con totales tan bajos que se reducirán a aproximadamente un tercio de la probabilidad en comparación con el clima actual. Sin embargo, también se espera que el calentamiento cause un PET mucho mayor, con un aumento adicional de la probabilidad en un factor de aproximadamente 2, y la probabilidad de un déficit de humedad del suelo entre enero y junio aumentará en un factor de aproximadamente 1,7.
- Los resultados se obtienen de forma agregada para las regiones y periodos de tiempo seleccionados. Por consiguiente, es posible que no reflejen la variabilidad local ni los periodos más cortos dentro de cada región. En consecuencia, los periodos de retorno, los cambios de magnitud y

las razones de probabilidad que se muestran corresponden a los índices agregados y no necesariamente reflejan las condiciones locales.

- En toda Europa, los efectos de la sequía se gestionan cada vez más mediante seguros agrícolas, protección social adaptada a las crisis y ayudas financieras de emergencia. La UE ha reforzado la resiliencia movilizando fondos de reserva agrícola para apoyar a los agricultores afectados por la sequía relacionada con el clima y otros fenómenos meteorológicos extremos.
- La respuesta a la sequía sigue siendo desigual en Europa. Si bien la Directiva Marco del Agua de la UE promueve la gestión sostenible del agua, los planes de gestión de la sequía no son obligatorios, lo que genera inconsistencias en la preparación entre los Estados miembros. A nivel europeo, una política unificada de gobernanza de la sequía, junto con la Estrategia de Resiliencia Hídrica, podría contribuir a mitigar los posibles impactos futuros de la sequía.



olas de frío

Incluso en un mundo que se está calentando, pueden producirse olas de frío inusuales que interrumpen el transporte, el suministro de energía y de alimentos.

